

EL CRECIENTE PERFIL DE PEKÍN

► A diferencia de las empresas japonesas, que han hecho inversiones pequeñas en la región, China intenta controlar capitales y ejercer influencia política

ECONOMIST INTELLIGENCE UNIT
/THE ECONOMIST

El hambre de materia prima estratégica, aunada a las visitas de líderes chinos de alto nivel, han elevado de manera importante el perfil de Pekín en las capitales de América Latina.

China ha prometido también, contra un escenario de rápido desarrollo comercial, cerca de 50 mil mdd de inversión en caminos, puertos y otra infraestructura, sobre todo para facilitar la exportación de productos que alimentarán su rápido crecimiento.

A diferencia de las compañías japonesas, las cuales han hecho inversiones pequeñas en la región, principalmente para establecer "puestos de escucha" que monitorean productores y competidores, China intenta controlar capitales y ejercer influencia política.

"Cuando los chinos toman la decisión de establecer una relación estratégica, obviamente va a haber implicaciones estratégicas", dice Riordan Roett, de la Universidad Johns Hopkins de Washington.

Las ventas realizadas por Brasil, Argentina, Perú y Chile de cobre, mineral de hierro y soya, necesarias para la industria china de alimentos, contribuyeron a elevar 45% las ventas de Latinoamérica a China: 21.7 mil mdd el año pasado. Sobre todo, el comercio bilateral se ha más que cuadruplicado en los últimos cuatro años. Hasta ahora los ingresos han sido relativamente modestos y el progreso lento.

Por ejemplo, dos de los proyectos más grandes en lo que se refiere a mineral de hierro y alu-



Vista de un banco chino en Pekín. China ha prometido en América Latina fuertes inversiones en obras de infraestructura, para facilitar la exportación de productos

minio –aventura en la cual participaría CVRD, el más grande productor de mineral de hierro de Brasil–, se han tenido que borrar del pizarrón. Pero los analistas afirman que la estructura vertical de las decisiones en China y la escala en sí de sus demandas hacen que la expansión se vuelva inevitable.

"Los chinos decidieron esto hace siete u ocho años", dice Michelle Billig, analista del grupo PIRA de energéticos, de Nueva York. "Es un empeño que no ha ocurrido de la noche a la mañana."

Además, Pekín ha demostrado habilidad para reforzar los intereses económicos con presiones diplomáticas y políticas, según su concepto del "levantamiento pacífico", versión china del "poder suave".

La relación entre China y Brasil es cardinal. Los dos países han formado una alianza en la Organización Mundial de Comercio. Pekín apoya la pro-

puesta brasileña de incorporarse como miembro permanente del Consejo de Seguridad de Naciones Unidas, y a su vez cuenta con apoyo brasileño en su petición de unirse al Banco Interamericano de Desarrollo. La membresía, la cual podría ser anunciada el próximo mes en Okinawa, Japón, daría a las compañías chinas acceso privilegiado a proyectos de infraestructura y otros financiados por el banco.

En una escala más reducida, China extiende su influencia diplomática por el norte de la región, una de las pocas áreas del mundo donde el gobierno nacionalista de Taiwán es aún reconocido.

Dos pequeños estados islámicos, Granada y República Dominicana, han optado por reconocer a China en lugar de Taiwán a cambio de paquetes de ayuda.

China ha demostrado interés por la estabilidad regional: ha

mandado un contingente de policías a Haití, a patrullar las calles al lado de colegas brasileños, argentinos y chilenos, pero no estadounidenses.

David Jessop, director del Consejo Caribeño, con sede en Londres, afirma que muchos líderes caribeños reciben con agrado el interés de China, en parte debido a que su región ha sido considerada de baja prioridad por los aliados tradicionales de Europa y Norteamérica. "La región necesita que un jugador global así de serio entienda sus preocupaciones."

La incontestable y fuerte participación del país asiático ha despertado ciertas inquietudes. México y países como República Dominicana y Honduras han sido golpeados por la fiera competencia de China en sectores como textiles y electrónicos. Ahora los industriales de países como Brasil y Argentina, que se han beneficiado sobre todo de la demanda china de materia

A menos que la industria latinoamericana pueda responder a la competencia con China, su actividad tendrá que centrarse en las industrias extractivas que crean pocos trabajos y poca riqueza, afirma especialista

prima, empiezan a preocuparse por la velocidad con la cual China penetra en su mercado doméstico en sectores como la fabricación de juguetes.

Líderes empresariales brasileños han criticado al presidente Luiz Inácio Lula da Silva por acceder a considerar a China una "economía de mercado", decisión que según las reglas de la OMC reduce en gran medida la capacidad del gobierno para proteger a la industria local contra las importaciones baratas.

Rubens Barbosa, consultor de Sao Paulo, dice que las exportaciones de China a Brasil crecen a un ritmo tres veces mayor que las exportaciones brasileñas a China. De la misma manera, Brasil sigue dependiendo fuertemente de las ventas de dos productos: mineral de hierro y soya.

Si el comercio continúa creciendo al ritmo actual, el superávit comercial de Brasil con China podría desaparecer este año. "Es una concentración peligrosa e incómoda. Nuestras exportaciones se basan más en el aumento de la demanda china que en nuestra competitividad", afirma Barbosa.

Evan Ellis, asociado de la firma Booz Allen Hamilton, de Washington, advierte que, a menos que la industria de América Latina pueda responder a la amenaza que representa la competencia de China, su actividad tendrá que centrarse en las industrias extractivas, que crean pocos trabajos y poca riqueza.

FUENTE: EIU/INFO-E

PERSISTEN DUDAS DE INVERSIONISTAS EN VALORES PRIVADOS DE AL

ECONOMIST INTELLIGENCE UNIT
/THE ECONOMIST

El PIB de América Latina ha crecido alrededor de 5.6% durante 2004, el mejor desempeño en más de 15 años. Sin embargo, los inversionistas en valores privados tienen menos confianza en la viabilidad a corto plazo de las empresas de la que tenían hace un año, cuando esa inversión empezaba a recuperarse tras varios años difíciles. La falta de acuerdos de calidad y periodos de inversión inesperadamente

largos han propiciado la cautela.

Las expectativas de un crecimiento de la inversión en América Latina durante los próximos tres años son más bajas que hace un año. Cuarenta y tres por ciento de los participantes en una reunión de la Conferencia Latinoamericana de Títulos Privados, celebrada en febrero, prevén que la inversión extranjera en la región crecerá entre 25 y 50% durante los próximos tres años, según un sondeo que la KPMG llevó a cabo sobre este grupo, compuesto principalmente por inversionistas institucio-

nales y gerentes de compañías capitalistas. En febrero de 2004, 56% de los encuestados por la citada firma fiscal y de consultoría estadounidense en la reunión anual de Miami esperaban un mayor crecimiento.

La calidad relativamente pobre de los acuerdos asequibles en la región es la barrera más significativa al crecimiento de la actividad de la inversión privada, según 37% de los que encuestados por KPMG. La escasez de alternativas exitosas (18%) y la constante inestabilidad política (18%) también constituyen obs-

táculos significativos. La devaluación y la poco confiable información financiera sobre las empresas también han herido sentimientos. "2004 fue un buen año, pero no tan bueno como (los participantes) esperaban", consi-

dera JP Trouillot, director de Servicios de Transacción de KPMG.

Las respuestas suman más de 100% en razón de las contestaciones múltiples.

FUENTE: EIU/INFO-E

¿Qué industrias ofrecen las mejores oportunidades a los inversionistas privados en América Latina?

Industria	%*
Infraestructura	59
Mercados comerciales	49
Servicios financieros	34
Mercados industriales	29
Comunicaciones	10
Otros	24

*Las respuestas suman más de 100% en razón de las contestaciones múltiples

Fuente: Encuesta de la KPMG a los participantes de la Conferencia de Economistas y Títulos Privados en Latinoamérica. Febrero 2005. LA JORNADA

Las recompensas y los riesgos son dos caras de la misma moneda, así que nadie debería sentirse sorprendido o traumatado porque ocurran moratorias

ECONOMIST INTELLIGENCE UNIT
/THE ECONOMIST

¿Cuáles son las lecciones del éxito de la restructuración de la deuda externa argentina? Como éxito en sí es incuestionable: Argentina ha logrado una aceptación de 76 por ciento a un nuevo pacto que reduce en 70%, en valor actual neto, 100 mil mdd de su deuda. Todo el mundo necesita aprender la lección. Argentina también requiere aprovechar la oportunidad. Aunque más parece merecer la fama de ser un país que nunca pierde la oportunidad de perder una oportunidad.

Las lecciones

La primera lección es que si un país soberano ha llegado a la conclusión de que es más lógico entrar en moratoria que pagar su deuda, sólo un soberano más poderoso puede hacerlo cambiar de opinión. Acreedores privados no pueden embargar a un soberano como podrían hacerlo con un deudor privado que se declarase en bancarrota, al menos en países donde existen normas sobre quiebras. El finado Walter Wriston, de Citibank, alguna vez afirmó que "un país no se va a la bancarrota". Tenía razón. Los países no se van a la bancarrota. Pero sus acreedores sí.

La segunda lección se sigue de la primera. Prestar a los soberanos puede ser riesgoso, cierto, en particular a los que tienen merecida fama de imprudentes. Las recompensas y los riesgos son dos caras de la misma moneda. Así que nadie debería sentirse sorprendido o traumatado porque ocurran moratorias.

LA POBRE JUGADA DE ARGENTINA

La moratoria ofrece la oportunidad de comenzar de nuevo, pero es el reconocimiento de los fracasos anteriores, no la base del éxito futuro

La tercera lección es que las preocupaciones sobre el riesgo moral ocasionado por los paquetes de rescate se han exagerado tremendamente. Tanto acreedores como deudores se dan cuenta ahora de que la ayuda oficial no les evitará las consecuencias de la insolvencia. Los acreedores han sufrido pérdidas enormes. Argentina ha descubierto que el Fondo Monetario Internacional le prestó la cuerda con la cual colgarse. La ayuda externa no afianzó a los políticos argentinos; sólo logró que el resultado de sus errores fuera más doloroso.

La cuarta lección es que, por costosa que sea una moratoria, evitarla resulta a veces mucho más costoso. Los costos para el negligente son obvios: crisis económica, reputación perdida, intereses más altos y desorden financiero. No existe un camino fácil de seguir, es la conclusión de países como Brasil bajo el mando del presidente Luiz Inacio Lula da Silva. Pero una vez que los acreedores se percatan de que los costos de evitar la moratoria son, al menos para el país deudor, mucho mayores que los de la moratoria, se crea un círculo vicioso: las tasas de interés se elevan, el crédito se seca, la economía se debilita, la credibilidad se deteriora aún más y en consecuencia las tasas de interés se van todavía más arriba. En 2001 la economía de Argentina se contraía mientras las tasas de interés de sus préstamos foráneos se hallaban muy por encima de las tasas de los bonos del Tesoro estadounidenses. En esta situación, no decretar la moratoria es una opción increíble y en esencia impracticable.

La quinta lección es que una



El presidente argentino Néstor Kirchner, en foto de archivo. Argentina ha descubierto que el FMI le prestó la cuerda con la cual colgarse

vez que la moratoria se convierte en la opción menos mala, la moratoria óptima probablemente sea la más profunda. Enfurecerá a los acreedores, como ocurrió con Argentina, pero ser digno de crédito depende de la voluntad manifiesta de un país de pagar su deuda y de su capacidad de hacerlo. Una vez que un gobierno cae en moratoria, su buena voluntad para pagar el débito futuro se pondrá en duda. Los posibles acreedores centrarán su atención en su capacidad de pago. No tendría mucho caso una moratoria que no fuera lo bastante profunda para mejorar en forma dramática la capacidad

de pagar la deuda.

En el caso de Argentina, esto puede representar la mayor dificultad. Aun después de su actual disminución, el monto de la deuda pública como proporción del producto interno bruto seguirá siendo incómodamente alto: casi 75%.

La sexta lección es que la comunidad internacional en general y el FMI en particular están obligados a repensar su estrategia en el caso de una moratoria. Muchas de las más detalladas lecciones respecto al papel del FMI en la irrupción de la crisis fueron expuestas en un excelente informe de la Oficina

Independiente de Evaluación del Financiamiento, publicado el año pasado. Pero persiste una gran interrogante en cuanto al papel del Fondo en la orientación de las subsecuentes negociaciones. Si bien el manejo de las negociaciones no debe ser responsabilidad del FMI, sí le corresponde orientar a acreedores y deudores respecto del nivel sustentable del pago de la deuda a futuro. Esto, a su vez, dependería de su percepción de las expectativas de crecimiento económico y del superávit fiscal sustentable. La séptima lección es que el "mecanismo soberano de restructuración de la deuda" propuesto por el FMI en 2002 es innecesario y podría incluso ser perjudicial. Innecesario porque un país soberano es capaz de obtener una restructuración por su cuenta; perjudicial porque hace que la moratoria parezca normal. Y mientras más normal parezca caer en moratoria, más alto será el precio del crédito y más costosa será la moratoria misma. Los países soberanos no pueden ser conducidos a la bancarrota. Lo que se espera del FMI es una mayor disposición a brindar orientación respecto de los aspectos macroeconómicos de la restructuración de la deuda.

¿Hacia dónde se dirige Argentina? El país es capaz, oh sí, de desperdiciar cualquier oportunidad. Eso es todo lo que la moratoria ofrece, una oportunidad de comenzar de nuevo. Pero constituye simplemente el reconocimiento de los fracasos anteriores, no la base del éxito futuro.

El FMI sólo debe llevar adelante el polémico programa de refinanciamiento de deuda que mantiene con Argentina si es susceptible de funcionar a largo plazo.

Argentina demuestra una vez más por qué ha sido una morosa serial y un fracaso económico de larga data. Esa puede ser la menos importante de las lecciones. Pero es de las más deprimentes.

FUENTE: EIU/INFO-E

ECONOMIST INTELLIGENCE UNIT
/THE ECONOMIST

El gobierno de Brasil continúa bajo presión para obtener progresos verificables en el ataque a la pobreza y la exclusión social. El Programa de Desarrollo Nacional ha identificado aproximadamente 13 "bolsas de pobreza", esto es, unas 600 localidades, con un total de 26 millones de habitantes, donde el índice de desarrollo humano es comparable al de algunos países africanos como Uganda.

El programa Hambre Cero, lanzado con grandes fanfarrias por el presidente Luiz Inacio Lula da Silva, tiene todavía que lograr mayor efecto. Reportes recientes del Instituto Brasileño

BRASIL: LAS MEDIDAS CONTRA LA MISERIA NO DAN LOS RESULTADOS ESPERADOS

de Geografía y Estadística (IBGE) y del Ministerio de Salud revelan que Brasil atraviesa por una "transición nutricional", donde la pobreza se manifiesta no tanto por la insuficiente ingesta de calorías, sino por la calidad y las deficiencias nutricionales de los alimentos consumidos. Entre la población de bajos ingresos ahora es la obesidad, más que el hambre, lo que incrementa la tasa de mortalidad, cambio que aún no ha sido incorporado en la estrategia gubernamental.

El problema de la pobreza y la falta de oportunidades para los jóvenes han sido el foco de algunas iniciativas del nuevo gobierno. El primero de febrero fueron creados un nuevo Consejo Nacional de la Juventud y una Secretaría de la Juventud, esta última encabezada por Beto Cury, obrero metalúrgico de Minas Gerais. La designación de Cury eleva a 60 el número de antiguos líderes sindicales o activistas sociales que ocupan posiciones clave en el gobierno. El nuevo Programa Nacional para la Inclusión de la

Juventud, que intenta proporcionar capacitación profesional y un pequeño estipendio mensual a casi 200 mil jóvenes de entre 18 y 24 años, recibirá un subsidio de 115 mdd anuales. Este programa continúa iniciativas previas como *Mi primer trabajo*, que aspira a capacitar a los jóvenes para liberarlos del ciclo del desempleo permanente. Los críticos del gobierno han argumentado que estas medidas han sido sólo desplantes políticos y no programas verdaderamente efectivos, puesto que el nivel de los recursos invo-

lucrados es insignificante comparado con la escala de los problemas. Se estima que en Brasil 34 millones de jóvenes sufren marginación social.

Para demostrar su compromiso con las promesas de bienestar social, el gobierno continúa a la búsqueda de medidas de bajo costo para detener la marginación. Una de las estrategias es el trabajo voluntario. El 19 de enero, durante su viaje a Tabatinga, en la frontera con Colombia, Lula anunció el reinicio del Proyecto Rondón, programa que se llevó a cabo durante el gobierno militar, el cual enviaba estudiantes universitarios, durante sus vacaciones, a áreas alejadas para trabajar de voluntarios en proyectos de desarrollo social.

FUENTE: EIU/INFO-E

